

LA GUERRA



Giech

EL DOCTOR BETHMANN HOLLWEG

NUMERO 102

40 CENTIMOS

Ayuntamiento de Madrid

LA GUERRA

ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

La de Rusia continúa incierta y constituye una preocupación para los gobiernos aliados. Aun cuando han dicho algunos periódicos franceses que el *Soviet* y el gobierno llegaron a un acuerdo completo, los hechos demuestran que tal afirmación no es exacta. Cuando los ministros quieren tomar un acuerdo, el *Soviet* se opone muchas veces, y el acuerdo no prevalece. Cuando algún ministro asegura de un modo claro y terminante que el ejército ruso está dispuesto a tomar la ofensiva, no falta una comisión del *Soviet* que declare lo contrario. Si se acuerda castigar con severidad a los desertores, los dos periódicos que son órganos oficiales del *Soviet*, *Izvestia* (Noticias) y *Soldatskaia Gazetta* (Diario de los soldados) alegan la libertad imprescriptible del hombre y se oponen a que se aplique el castigo. Si un ministro reconoce que es natural que los franceses quieran reconquistar Alsacia-Lorena, los individuos del

Comité de Obreros y Soldados recuerdan que desde el primer momento declararon los revolucionarios rusos que deseaban una paz sin anexiones y sin indemnizaciones. La contradicción entre los dos organismos directores no puede ser más clara. Y mientras subsista será imposible que los rusos hagan algo de provecho.

Lo que sucede en Rusia sucedió en Turquía tan pronto como triunfó la revolución que acabó con la tiranía de Abdul Hamid. El comité Unión y Progreso, órgano oficial de los revolucionarios vencedores, no quiso renunciar al poder adquirido y gobernó a los ministros y, por medio de éstos, y sin dar la cara ni contraer responsabilidades de ningún género, al pueblo. Derribados por el Comité cayeron muchos gobiernos y no tuvieron éstos autoridad ninguna hasta que los hombres que mandaban a su antojo en el Comité, Enver, Talaat y Djemal, se decidieron a figurar como ministros.

A los alemanes les viene de perilla ese dualismo, y es



Mrs. Percy y otras señoras de Dorking, Inglaterra, que han organizado, en provecho de los hospitales militares, la venta en gran escala del papel de desecho, que les ha producido en doce días la suma de treinta y cinco libras esterlinas (Fot. Central News)



Recepción del general Marieni, director general de la aeronáutica italiana, en el Club de Aviación de París
(Fot. Branger)

de creer que hacen todo lo posible para fomentarlo. El *Soviet* se compone de dos mil miembros que nombraron una comisión ejecutiva de veinticuatro. La prensa inglesa dice que algunos de los individuos del *Soviet* se han dejado engañar por los alemanes. En realidad el verbo engañar puede sustituirse por otro que expresa una idea más deplorable aun y que comprenderán cuantos empleados sin pudor reciben adehalas.

* * *

Se hace creer a los rusos que el único medio de conquistar una paz duradera consiste en firmar una en la que no se estipule ni anexiones ni indemnizaciones. En realidad, una paz de ese género sólo serviría para preparar una nueva guerra para dentro de algunos años. Los alemanes la desean así y cuanto antes mejor. Por boca de los socialistas dicen que se contentarían con ella. Pero ni Inglaterra, ni Francia, ni Italia aceptan esa paz por los peligros que entraña. Y a los rusos se les dice que si la lucha prosigue es por culpa de los aliados, y que el único medio de que se firme es mantenerse ellos a la defensiva, pues de ese modo los gobiernos de París, Londres y Roma, perdiendo la esperanza de vencer, se avendrán a terminar la guerra. Cada día aumenta la propaganda en favor de esa paz que parece la más equitativa y que, en realidad, sería desastrosa.

EL PRIMER EJÉRCITO NORTEAMERICANO

Los periódicos de los Estados Unidos publican los datos referentes al primer ejército norteamericano que vendrá a Europa para pelear contra los alemanes. Lo que callan es la fecha en que podrá ponerse en marcha ese ejército. Sin embargo, por algunas indicaciones hechas en Washington se puede creer que a principios de Febrero de 1918

aparecerá en los campos de batalla del norte de Francia. El auxilio es tardío, pero promete ser eficaz. Un crítico militar inglés, el coronel Repington, decía en el *Times* hace pocos días que si cuando llegue el ejército norteamericano se ha conseguido resolver el problema irlandés, que parece haber entrado ahora por buen camino, los aliados podrán disponer de novecientos mil combatientes más. del medio millón que vendrá de Ultramar y de cuatrocientos mil hombres anglo-irlandeses, es decir, cien mil soldados que tienen los ingleses en Irlanda a fin de que los *Sinn feiners* no reincidan en sus tentativas, y trescientos mil irlandeses que se alistarían tan pronto como estuviese resuelta la cuestión política de su patria.

Esa masa de nuevos combatientes podrá inclinar—asi lo esperan los aliados—el fiel de la balanza. Un crítico militar alemán, el capitán Persins, reconoce que el riesgo que implica el ejército norteamericano ha de ser tenido muy en cuenta si no se quiere reincidir en la equivocación padecida cuando se creyó que jamás los ingleses podrían reunir un gran ejército.

La composición del primero que ha de venir de Ultramar es como sigue, si están bien informados los periódicos de Nueva York y Chicago:

Dieciséis divisiones de infantería, constanding cada una de ellas de 913 oficiales y 27,243 soldados.

Dieciséis hospitales divisionarios, con 24 oficiales y 222 soldados.

Sesenta y cuatro enfermerías de campaña, cuyos efectivos están aún indeterminados.

Dos divisiones de caballería, contando cada una 607 oficiales y 16,021 soldados.

Dos hospitales divisionarios, con 24 oficiales y 238 soldados cada uno; y

Seis enfermerías de campaña, cuyos efectivos están indeterminados.

Servicio sanitario: 288 oficiales y 100 soldados.

Artillería de costa: 666 oficiales y 20,000 soldados.

Dieciséis brigadas de artillería de campaña, constando cada una de 48 oficiales y 1,319 soldados.

Ocho escuadrillas de aviación, compuestas de 10 oficiales 154 soldados.

Ocho compañías de aeróstatos, con 19 oficiales y 154 soldados.

Diez hospitales de campaña, con seis oficiales y 75 soldados.

Diez compañías de ambulancias, con cinco oficiales y 150 soldados.

Veintidós hornos para cocer pan, con un oficial y 69 soldados.

Seis batallones de telefonistas, con 10 oficiales y 215 soldados.

Seis trenes de municiones, con cuatro oficiales y 851 soldados; y

Seis trenes de aprovisionamiento, con dos oficiales y 126 soldados.

Para la instrucción de los reclutas se tomarán 150,000 hombres de la Guardia nacional y el ejército regular.

El segundo ejército que enviarán tres meses más tarde los americanos será exactamente igual. Y para cubrir las bajas de esos ejércitos quedan nueve millones de hombres que se han inscrito recientemente en el censo militar.

TARDE Y CON DAÑO

Constantino I, que fué rey de Grecia, ha dejado de serlo por voluntad de las potencias aliadas. Estas no sólo le arrojan del trono, sino que excluyen de él a su primogénito que, según las trazas, le había salido a su papá. ¿Será algo más formal el segundo retoño del rey depuesto? Así lo esperan los gobiernos de París y Londres; pero es muy posible que

una vez más resulte verdadero el refrán que dice: «De tal palo, tal astilla». Claro es que el hijo habrá escarmentado en la cabeza de su padre; pero si vinieran mal dadas para las potencias protectoras, es casi seguro que se acordaría a tiempo de su estirpe materna.

Cuando los aliados se deciden es siempre tarde, y de ahí los muchos tropiezos que han tenido. Ya que estaban decididos a quitar de en medio a Constantino, lo lógico hubiera sido proclamar la república, resucitar las antiguas democracias griegas. Pero no se han atrevido a ello sin duda alguna, y no solamente deponen demasiado tarde al soberano que les ha potreado hasta ahora, sino que, al decidirse a tomar una medida radical, lo hacen a medias.

Verdad que en estos últimos tiempos el rey Constantino había hecho de las suyas y que les salía a los aliados a *ultimátum* por mes—veinticuatro se dirigieron a Grecia desde que estalló la guerra—; pero gran parte de lo ocurrido se debió a las vacilaciones de la diplomacia aliada.

En 1.º de Diciembre de 1916 estallan las «Vísperas atenienses»; los artilleros e infantes franceses sucumben en el Zepeeión, bajo las ventanas del rey; los reservistas y las turbas viles de realistas acuchillan a los partidarios de Venizelos. Constantino está decidido a atacar por la espalda al ejército de Salónica. ¿Por qué no se destituyó entonces al rey perjuro?

Cuando se le obligó a aceptar el *ultimátum* que disponía que el gobierno debía entregar las baterías de campaña a los aliados, indemnizar a los venizelistas víctimas de las turbas de Atenas y llevar al Peloponeso las tropas reunidas en Tesalia—donde quizá se propusiera el rey borrar el recuerdo de las dos derrotas de Larisa y Domokos—y los reservistas antes de llegar a Corinto bajaban del tren y vestidos de paisano iban a engrosar las partidas de *comitadjis*, entonces debió de ser destituido. Quizá en tales ocasiones Grecia hubiese podido ser útil a los aliados. Aho-



Visita de la banda de música de los Guardias ingleses a las fábricas de municiones de París
(Fot. Central News)



Prisioneros alemanes conduciendo heridos ingleses a la ambulancia después de un avance de los aliados en el frente francés
(Fot. Central News)



Soldados ingleses descargando granadas de gran calibre de un carro de municiones

(Fot. Central News)

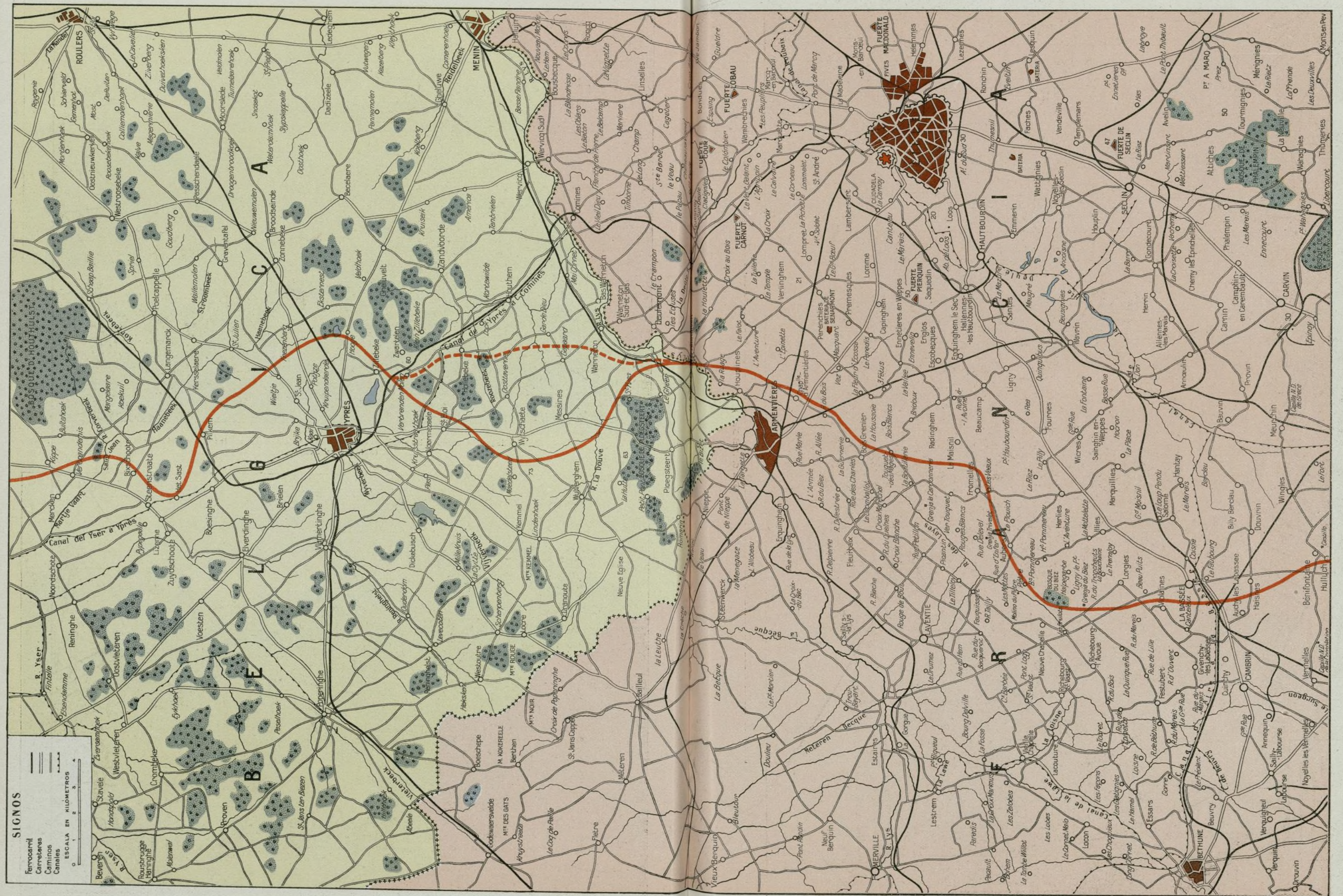


Trofeos de guerra cogidos a los alemanes en la célebre batalla de Vimy por las fuerzas del Canadá
(Fot. Central News)



Cura de urgencia prestada por los sanitarios ingleses a un aviador alemán caído detrás de las líneas de fuego de Vimy
(Fot. Central News)

Ayuntamiento de Madrid





SEGUNDO CONTINGENTE DE TROPAS AMERICANAS LLEGADAS A BLACKPOOL, INGLATERRA, DE PASO PARA EL TEATRO DE LA GUERRA
(Fot. Central News)

ra es tarde. Se ha evitado un riesgo; pero no se hiere en lo vivo. Se molesta al Kaiser, pero no se le perjudica.

¿A qué se debió esa tardanza en tomar una medida tan conveniente y necesaria? El gobierno inglés quería respetar la dinastía reinante; Rusia sostenía al rey Constantino por el parentesco que tiene con el Zar—ahora destituido como su pariente—; Italia, por miedo a Venizelos, no se decidía a deponer al rey; Francia contemporizaba.

Han sido menester la revolución rusa, el nombramiento de Lloyd George para *primero* de la Gran Bretaña y la tardía resolución del gobierno de Roma para acabar con el doble y repugnante juego de un rey, al que en lo sucesivo se le podrá aplicar el adjetivo de Parnell: *uncrowned*.

EUFEMISMOS

Los periódicos de toda laya afirman repetidamente que gracias a la desgraciada guerra que sufrimos, los pueblos

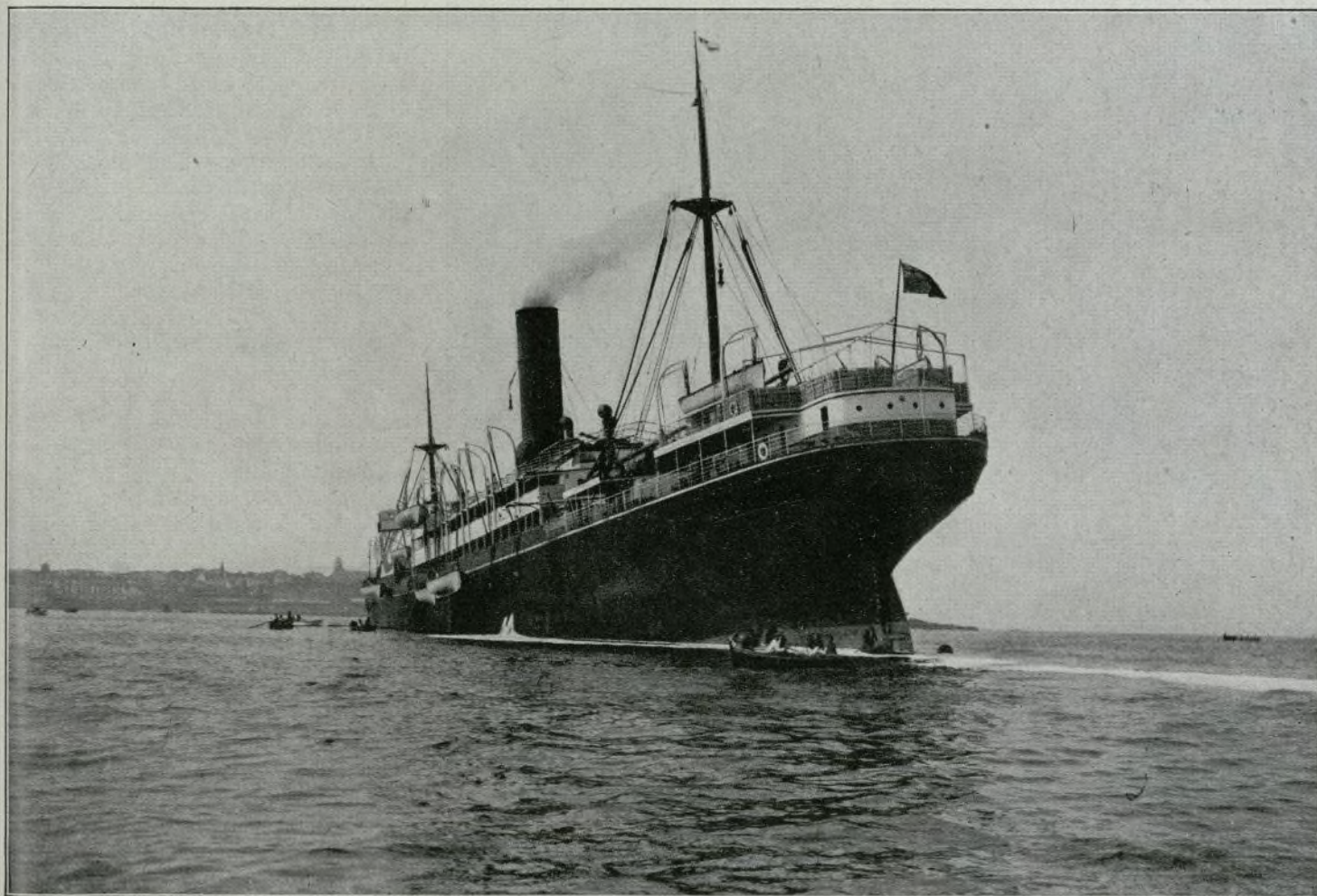
blos, cambian las cosas de nombre y se quedan tan satisfechos.

Y la gente cree lo que dicen los gobernantes, y *tutti contenti*. De un modo incidental se habla ya de las próximas guerras como de cosa inevitable. Del futuro desarme, en cambio, no habla nadie; ni los periódicos, ni los políticos, ni los ministros. Sin embargo, por ahí se debiera empezar si no se quiere reincidir en el pecado de que todos abominamos y cuyas consecuencias padecemos.

EN RUSIA

Petrogrado, 10 de Junio.

He aquí algunos detalles acerca de la maniobra realizada últimamente por los alemanes. Hace ya tiempo que el general Dragomiro denunció públicamente la intriga de tres oficiales tudescos que se presentaron al Cuartel Ge-



Transatlántico inglés torpedeado por un submarino alemán a la vista del puerto

(Fot. C. Ricart)

habrán ganado, por lo menos, el derecho de gobernarse a sí mismos. Aseguran también que todo cambiará como por ensalmo así que la guerra concluya. Y los gobernantes, para no desmentir a los periódicos que tan buenos servicios les prestan, continúan aplicando los métodos antiguos, que consisten en decir una cosa y hacer otra.

No cabe la menor duda que si en la presente lucha vencen los aliados se quedarán liritando sus enemigos, y que si gana la partida Alemania, ¡pobres de los aliados! Pero ha sido, es tan espantosa la carnicería, tantos y tales son las calamidades que engendró el conflicto producido por la ambición de unos miles de capitalistas y de unos cuantos gobiernos, que a éstos les avergüenza y atemoriza decir la verdad sin ambages ni rodeos. Del rubor quizá prescindirían; pero el temor no hay quien se lo quite de encima después de la revolución de Rusia. Y para no mentir y para fingir que tienen en cuenta los intereses de los pue-

neral ruso diciendo que estaban encargados de iniciar negociaciones, siendo así que en realidad lo que querían saber era la situación del ejército ruso. Acerca de este asunto el *Soviet* ha recibido un largo radiograma del Estado Mayor alemán.

Afirma el radiograma que los tres oficiales alemanes se presentaron a consecuencia de haberles invitado a ello algunos oficiales rusos. Estos dijeron hallarse autorizados para señalar la fecha en que Rusia podía firmar la paz por separado sin hacer traición a sus aliados. Alemania, de acuerdo con Austria-Hungría, por medio del general en jefe del frente oriental manifestó que consentía en el deseo expresado por los rusos de evitar nuevas matanzas. Esa buena disposición se apoya en hechos. Desde el día de Pascua los Imperios centrales suspendieron las operaciones militares en el frente oriental. Los Imperios centrales declaran, por lo tanto, que están dispuestos a firmar una paz



Proyectil de 400 mm. de la artillería de costa de los norteamericanos
(Fot. Branger)

honrosa y por separado con Rusia, paz cuyos detalles y condiciones se acordará en tiempo oportuno. Esa paz restablecería las amistosas relaciones de otro tiempo y aseguraría a Rusia toda clase de auxilios económicos. Termina el telegrama acusando de todos los males presentes y venideros a Inglaterra, Francia e Italia.

Esta maniobra alemana ha parecido tan sospechosa que provocó una reacción y una protesta del Comité de Obreros y Soldados. En la protesta se dice que Alemania ha olvidado que la derrota de los aliados implicaría la destrucción del ejército de la libre Rusia, lo cual acarrearía la desmembración de Moscovia. Esta ha asumido la iniciativa de unir a todas las democracias contra el imperialismo. Tal propósito no podría realizarse si Rusia se avenía a firmar una paz por separado.

Esta protesta ha producido buen efecto entre los patriotas, porque es el primer documento en que se habla con alguna claridad contra las intrigas alemanas que intentan conseguir una paz por separado. Quizá tenga re-

sonancia ese documento en los centros militares de Berlín. Hasta ahora los Imperios centrales han considerado que la revolución rusa era, de hecho, un acontecimiento que les favorecía en gran manera, y se aprovecharon de ella para quitar tropas del frente oriental y llevarlas al norte de Francia. Austria, según cuentan los prisioneros hechos durante las últimas operaciones en el Carso, ha desguarnecido el frente de Galitzia a fin de resistir al empuje de los soldados de Cadorna, y los turcos retiran batallones y regimientos del Cáucaso, pues están convencidos de que los rusos no podrán emprender ninguna ofensiva. En el frente septentrional de Rusia reina una calma completa. Algunos desertores alemanes del sector Drisviaty-Visdy (al sur de Dvinsk) aseguran que se enviarán al frente francés todos los soldados que no hayan cumplido treinta años.

Sin embargo, en algunos círculos rusos y hasta entre algunos elementos del Comité Ejecutivo Obrero se insiste, hace varios días, en afirmar que dentro de pocas semanas Rusia tomará la ofensiva en un punto de su extenso frente. Pero parece que esa noticia no preocupa a los austro-alemanes.

En Petrogrado abundan ahora algunos comestibles — cereales de todas clases, carne, legumbres — pero faltan otros casi en absoluto. Se debe no a escasez de mercancías, sino al inimaginable barullo que reina en todas, absolutamente todas, las redes de ferrocarriles de la nación. Hay vagones cargados de comestibles — que ya no lo son — detenidos hace más de siete meses a 28 kilómetros de la capital, sin que sea posible averiguar por qué. — V. L.

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

A Grecia

He aquí la proclama con que el alto comisario de las potencias protectoras de Grecia anunció al pueblo griego la destitución del rey Constantino:

«Al pueblo heleno: Francia, Inglaterra y Rusia han querido la independencia, la grandeza y la prosperidad de Grecia. Quisieron defender al país noble que ellos han libertado de los turcos, de los búlgaros y de los alemanes. Han venido para desbaratar las maniobras de los heredarios enemigos del reino. Quieren poner fin a las repetidas violaciones de la Constitución y de los Tratados, como asimismo las deplorables intrigas que dieron por resultado la muerte de soldados aliados. Berlín mandaba ayer en Atenas y conducía gradualmente al pueblo al yugo búlgaro-alemán. Las Potencias han decidido, por consiguiente, pedir al rey Constantino que abdique. No pretenden inmiscuirse en el régimen constitucional, y no tienen otra ambición que la de asegurar regularmente el funcionamiento de la Constitución, a la cual el rey Jorge, de gloriosa memoria, fué siempre escrupulosamente fiel, cosa que no hizo el rey Constantino.

«Helenos: La hora de vuestra regeneración ha llegado. Vuestros destinos y vuestros ideales y vuestras esperanzas son los mismos que los de las Potencias protectoras, y por ello hacemos un llamamiento a vuestra sabiduría y a vuestro patriotismo. El bloqueo se ha levantado. Todas las represalias contra los griegos quedaron anuladas. Los bienes y las libertades de cada uno serán respetados. Una nueva era de paz va a abrirse

ante vosotros. Sabed, pues, que las Potencias protectoras respetarán vuestra soberanía nacional y que de ninguna manera intentaremos imponer la movilización general. ¡Viva Grecia, unida, grande y libre! En nombre de Francia, Inglaterra y de Rusia, el alto comisario de las Potencias, *Jonnart*»

UNA NOTA DEL PRESIDENTE WILSON

He aquí la que ha enviado al Gobierno ruso acerca de los objetivos de guerra:

«La visita de los delegados norteamericanos a Rusia, venidos para expresar la amistad profunda que el pueblo norteamericano siente hacia el pueblo ruso, y para discutir el mejor método de cooperación entre los dos pueblos que luchan por la libertad de todas las naciones hasta obtener la victoria, me proporciona de nuevo la ocasión de poner de relieve los objetivos por los cuales los Estados Unidos entraron en la guerra.

«Estos objetivos fueron por muchos conceptos desnaturalizados durante las últimas semanas, por declaraciones erróneas y equivocadas sobre un asunto tan capital.

«La determinación de este punto es demasiado grave para la causa de la humanidad, para permitir una falsa interpretación, por pasajera que ésta haya sido.

«La suerte de las armas comienza a ser adversa para Alemania, y los que rigen los destinos de esta nación, en un esfuerzo desesperado para evitar la derrota final e inevitable, hacen uso de todos los medios de que pueden disponer. Ahora se sirven también de la influencia de diversos partidos alemanes, respecto a los cuales no se mostraron jamás justos, honrados ni tolerantes; y esperan con ello continuar a ambos lados del Atlántico la propaganda, gracias a la cual, creen poder continuar disfrutando del poder y de la influencia en el extranjero, en perjuicio de los mismos hombres de que ahora se sirven.

«La posición de los Estados Unidos en la guerra fué claramente definida y no tendría excusa aquel que intentase desnaturalizarla. Los Estados Unidos no persiguen provecho material alguno, ni intentan anexiones territoriales. Los Estados Unidos no se baten por ningún objeto egoísta o personal, sino por la libertad de todos los pueblos expuestos a una agresión de los poderes autocráticos.

«Las clases directoras alemanas empiezan igualmente a publicar sus intenciones liberales, pero con el solo objeto de proteger el poder que erigieron en Alemania y para defender las ambiciones personales que se derivan injustamente desde Berlín hasta Bagdad. Por otra parte, los gobiernos alemanes, gracias a su influencia, sin confesar sus objetivos de conquista, se sucedieron ligados por una verdadera red de intrigas dirigidas contra la paz liberal del mundo entero. Deben ser cortadas las mallas de esta red; pero esto no puede hacerse antes de que las injusticias cometidas sean reparadas, antes de que hayan sido tomadas las medidas para impedir que éstas queden sin reparación.

«Naturalmente que el gobierno imperial alemán y aquellos de que se sirve para sus fines, buscan obtener la promesa de que la guerra termine dejando las cosas como antes de empezar la misma.

«Precisamente en esta situación *ante bellum*, de la cual ha salido esta guerra inicua, se desarrolló la potencia del gobierno alemán y su dominación se extendió al exterior.

«La situación debe modificarse de manera que no permita la repetición de una guerra semejante. Nos batimos de nuevo por la libertad, por el gobierno de los pueblos por sí mismos, por su libre desarrollo.

«Los principios que pondrán término al conflicto deben basarse en la reparación de las injusticias, en la seguridad de que éstas no podrán ser repetidas. Cualquier otro remedio no puede ser tomado en consideración. Las cuestiones prácticas no pueden ser resueltas más que con medios prácticos. Por medio de palabras no puede obtenerse resultado alguno.

«Algunos principios deben ser establecidos de un modo eficaz, deben ser expresados de un modo bien claro. Ningún pueblo puede ser obligado a aceptar una soberanía que rechaza. Ningún pueblo podrá cambiar de mano.

«No deberá insistir sobre ningún pago de indemnización, exceptuando cuando ésta re-

presente una indemnización de los daños injustos que han sido causados.

«No podrá efectuarse cambio alguno, exceptuando solamente si éste tiene por objeto el asegurar la paz futura del mundo y la prosperidad de los pueblos.

«Entonces el mundo entero y los pueblos liberados deberán ampararse bajo la forma de una convención común, en una cooperación práctica y sincera, que tendrá por efecto continuar sus esfuerzos para asegurar la paz y la justicia en las relaciones internacionales.

«La fraternidad universal ya no debe ser una frase vacía, debe dársele realidad.

«Las naciones deben comprender que existe una fuerza común que les interesa consolidar con ayuda de una asociación práctica, contra los ataques de una potencia autocrática cualquiera.

«Es por este ideal que consentimos en verter nuestra sangre y en sacrificar nuestra riqueza.

«Luchamos por la causa de la libertad humana. Ha llegado la hora, es preciso vencer o someterse.

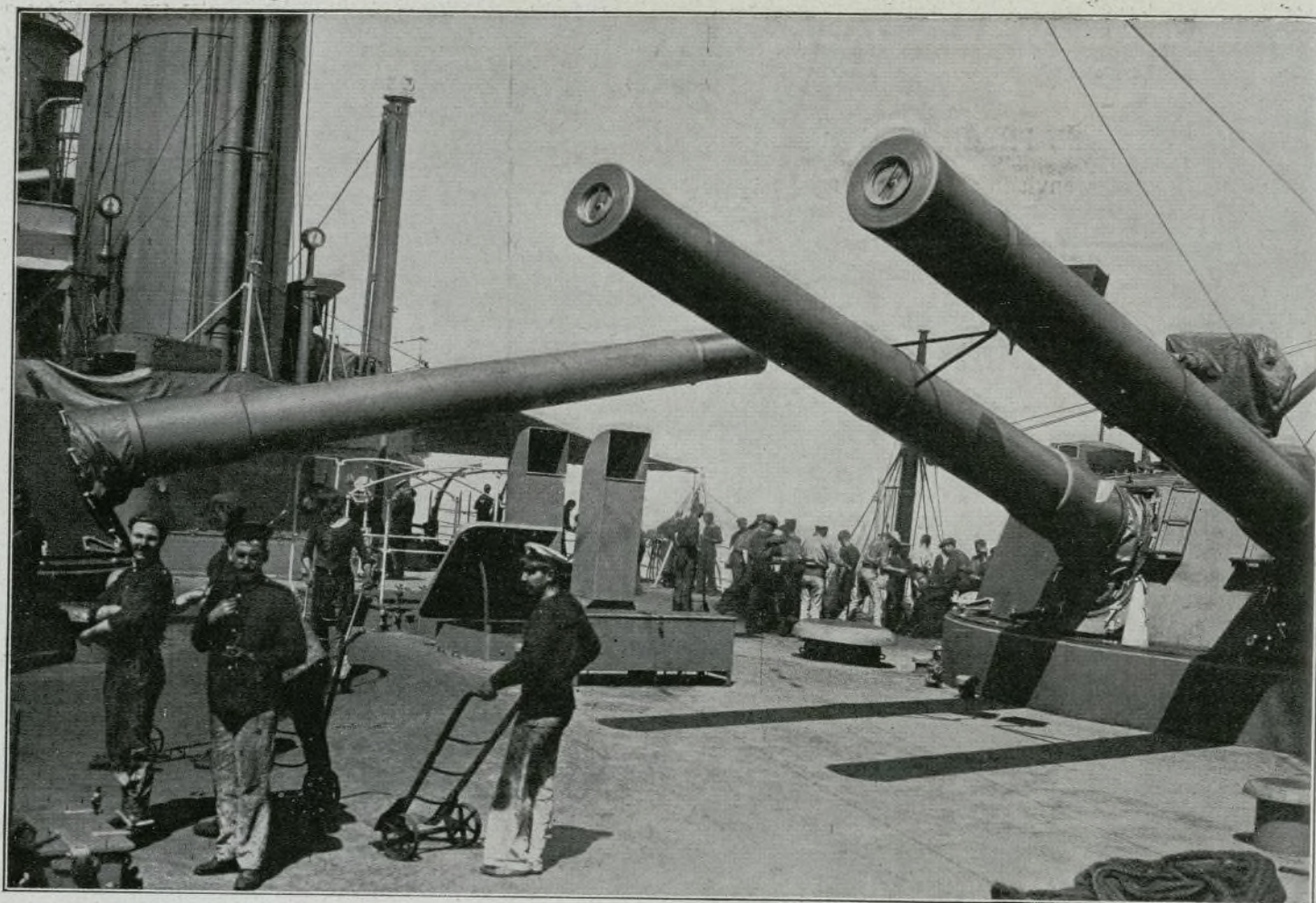
«Si las fuerzas de la autocracia consiguen dividirnos nos dominarán; si permanecemos solidariamente unidos la victoria es segura.

«La libertad alcanzada por la victoria nos permitirá ser generosos; pero no seamos nunca débiles.

«No prescindamos ahora, ni nunca, de ninguna de las garantías necesarias para la justicia y la paz del mundo.»



Joven recadera de uno de los más importantes almacenes de modas de París
(Fot. Branger)



Cubierta de babor y torre giratoria para cañones de 15 cm., del acorazado inglés *Indomitable*
(Fot. C. Ricart)

HECHOS CULMINANTES

9 de Junio. — Los alemanes atacan las posiciones inglesas de Messines y Oostaverne; pero son rechazados.

También lo son los austriacos cerca de Goritzia y Tivoli, por los italianos, que cogen muchos prisioneros.

10 de Junio. — El alto comisario de las potencias protectoras de Grecia, señor Jonnart, exige la abdicación del rey Constantino, excluyendo al príncipe heredero de la sucesión. Manda publicar una proclama dirigida al pueblo griego notificándole el acuerdo tomado por las potencias.

11 de Junio. — Después de un prolongado combate los italianos se apoderan del desfiladero de Agnella y de parte del monte Ortigara. Hacen 526 prisioneros.

Los ingleses adelantan sus líneas cerca de Messines.

El rey Constantino abdica en su hijo Alejandro y pide que se le permita llegar a Suiza.

Por primera vez después de una larga temporada de inacción los rusos atacan a los austriacos en los Cárpatos y les toman una línea de trincheras.

13 de Junio. — Los ingleses toman algunas trincheras alemanas cerca de Warneton y a orillas del Souchez.

14 de Junio. — Los austriacos atacan al enemigo en la región de Asiago y después de cinco horas de combate son rechazados en toda la línea.

A las once y media de la mañana una escuadrilla de aviones alemanes vuela sobre Londres y arroja gran cantidad de bombas sobre la ciudad, causando más de 500 víctimas y derribando varios edificios.

15 de Junio. — El exrey Constantino de Grecia llega a Italia, desde donde marchará a Suiza.

El número exacto de muertos y heridos causado por las bombas arrojadas por los aviadores alemanes sobre Londres es de 536; entre ellos hay 24 niños muertos y 97 heridos. Toda la prensa inglesa pide represalias.

17 de Junio. — Los ingleses atacan al enemigo cerca de Bullecourt y obtienen algunas ventajas locales.

Dos zeppelines vuelan sobre la costa inglesa y bombardean algunas ciudades. Uno de los dirigibles ha sido derribado e incendiado, pereciendo todos sus tripulantes.

NOTAS

LA CARESTIA

He aquí lo que explica una carta de Austria-Hungría acerca de la situación económica de dicho imperio:

«Actualmente, dice, un kilogramo de carne de ternera, con mucho hueso, vale 15 coronas, y 14 el kilo de carne de buey. La manteca cuesta a 15 coronas el kilogramo o, mejor dicho, a 1'50 los cien gramos, ya que los raros afortunados que logran obtenerla no reciben mayor cantidad, cuando con muchas recomendaciones logran obtener una porción.

«El racionamiento de café no da un margen mayor que el de 60 gramos mensuales, y el de patatas, que el de un kilogramo semanal, lo que es poco, muy poco, para el pueblo. Para recibirlo se debe aguardar horas enteras en los mercados.

«En cuanto al pan, refiere el comunicante, sólo tiene de ello el nombre, ya que el color es de barro y el gusto indefinible; pero como el hambre no reconoce ley, se comen los 200 gramos al día, sin que quede una pizca, pues malo o bueno no hay más remedio que comerlo.

«Respecto a artículos de vestir, zapatos, telas, etc., los precios son verdaderamente absurdos. Un traje de americana puede calcularse que cuesta más de 500 pesetas, y los zapatos malos cuestan de 90 a 100 coronas, que equivalen a igual cifra en pesetas.

«El pueblo sufre pacientemente esta situación, y vive de las esperanzas de paz que le van inyectando.»

En el próximo número publicaremos el retrato del gran duque Miguel, hermano del exzar de Rusia; el mapa de Grecia, con la zona ocupada por los aliados; el de la colonia inglesa del Canadá, en colores, y retratos y grabados en negro

HISTORIA DE LAS NACIONES

El constante interés con que hemos seguido siempre el movimiento literario contemporáneo nos ha puesto en presencia de una producción **única en el mundo**, que con verdadero placer presentamos al público español e hispanoamericano: LA HISTORIA DE LAS NACIONES, publicada en Londres por la casa Hutchinson y Co.

El asunto tratado en esta obra realmente **extraordinaria**, basta ya por sí solo para atraer y cautivar hasta el más alto grado la atención de todos los lectores. La historia de la **Civilización** desde su origen en el valle del Nilo; la del **Arte** desde sus cunas de Grecia e Italia; la de las **Ciencias** a partir de los primeros pasos dados por los pueblos orientales; la de las **Conquistas** realizadas por los reyes egipcios, por los emperadores romanos, por los capitanes de la Edad media, por los más famosos guerreros de nuestros tiempos, las proezas de *Alejandro el Grande*, de *Julio César*, de *Carlomagno*, de *Gonzalo de Córdoba*, de *Hernán Cortés*, de *Napoleón I*, de *Federico de Prusia*; el relato de los **Descubrimientos Geográficos**, las atrevidas expediciones de *Hannón*, *Marco Polo*, *Vasco de Gama*, *Cristóbal Colón*, *Cook*, *Peary*, *Scott*; la **Historia Religiosa** de los pueblos asiáticos, las **Cruzadas**, los conflictos entre el **Pontificado y el Imperio**, las luchas de la **Reforma**; la crónica de las grandes **Conmociones Políticas**, la *caída del Imperio Romano*, las *invasiones de los bárbaros, árabes y mongoles*, la *Guerra de Treinta Años*, la *lucha de los Pueblos Americanos por su Independencia*, la *Revolución Francesa*, la *Guerra Europea comenzada en 1914...*, he aquí algunos de los interesantísimos episodios que el lector verá desarrollarse ante sus ojos como cuadros vivos puestos en movimiento por la magia de una pluma elocuente y una ilustración espléndida.

El texto original de la HISTORIA DE LAS NACIONES fué confiado a especialistas eminentes, a **verdaderas celebridades** que por su preparación y aptitudes particulares se encontraban en estado de unir la más rigurosa exactitud documental a un estilo conciso, claro y pintoresco. Logrado este objeto por aquellos editores, sólo nos restaba el cuidado de elegir un colaborador que por su ilustración, criterio y perfecto conocimiento de las lenguas inglesa y castellana, pudiese trasladar fielmente a esta última tan valioso tesoro científico y literario. Creemos haberlo conseguido plenamente al confiar la traducción de la HISTORIA DE LAS NACIONES al distinguido abogado y publicista don Guillermo de Boladeres Ibern.

Nos creemos igualmente con derecho para llamar la atención del público sobre la **notabilísima y abundantísima** ilustración que la acompaña. Nuestros grabados son en gran parte reproducciones de las **obras maestras de la pintura**. La belleza de nuestra ilustración está a la misma altura que su inestimable valor documental.

Otro motivo de orden menos elevado, pero de positiva importancia práctica, nos permite recomendar al público esta obra: su **extremada baratura**. Lo mismo que en su día lo dijo la casa Hutchinson y Co., podemos decir ahora nosotros, que sólo la enorme tirada ejecutada nos permite ofrecer la serie completa de **130** cuadernos al precio reducidísimo de **65** pesetas. Nunca se ha presentado en el mercado editorial una obra de tan considerable extensión y precioso valor por un precio tan limitado.

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

La obra completa comprenderá **130 cuadernos**, siendo de regalo los que excedan de dicho número, cada uno de los cuales constará de 16 páginas de texto, e ilustraciones en papel «couché» y una magnífica tricromía, reproducción de un cuadro célebre o mapa histórico. Aparecerá un cuaderno cada semana, al precio único de

DOS REALES CUADERNO

A fin de que el público pueda formarse una idea aproximada del considerable desarrollo de nuestra HISTORIA DE LAS NACIONES, incluimos a continuación la lista completa de los países que son objeto de un estudio especial, por el orden en que están tratados:

EGIPTO.—CHINA.—ESTADOS DE LA INDIA.—BABILONIA.—PUEBLO HITITA.—ASIRIA.—FENICIA.—CARTAGO.—FRIGIA.—LIDIA Y OTROS PAÍSES DEL ASIA MENOR.—GRECIA.—PUEBLO JUDIO.—ROMA.—FRANCIA.—PERSIA.—JAPÓN.—BÉLGICA.—HOLANDA.—PUEBLOS ÁRABES Y MOROS.—AUSTRIA.—HUNGRÍA.—ESPAÑA.—SUIZA.—PORTUGAL.—NORUEGA.—SUECIA.—DINAMARCA.—ITALIA.—TURQUÍA.—RUSIA.—SERBIA.—RUMANIA.—BULGARIA.—MONTENEGRO.—ALEMANIA.—POLONIA.—INDOCHINA.—PUEBLOS MALAYOS.—BIRMANIA.—SIAM.—ANNAM.—COCHINCHINA.—TONQUÍN.—JAVA.—SUMATRA.—TIBET.—AMÉRICA.—PUEBLOS MAYAS.—COLOMBIA.—ARGENTINA.—PUEBLOS DE QUITO.—PUEBLOS INCAS.—BRASIL.—GUATEMALA.—HONDURAS.—SAN SALVADOR.—NICARAGUA.—PANAMÁ.—PERÚ MODERNO.—BOLIVIA.—CHILE.—PARAGUAY.—URUGUAY.—ABISINIA.—ESCOCIA.—IRLANDA.—PUEBLO INGLÉS.—PUEBLOS BRITÁNICOS.—PUEBLOS AZTECAS.—MÉJICO MODERNO.—HISTORIA DE LA GUERRA EUROPEA.

Según queda indicado, el final de la obra está consagrado a la narración, llevada hasta el día, de los episodios que constituyen esta lucha única en la Historia.

Pídase en todas las librerías, centros de suscripciones y kioscos para la venta de periódicos.

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUÍ.—Buenavista, 30.—BARCELONA